

Episkenion 2 (julio 2014)  
nunca es siempre en teatro

ISSN 2340-4485

## Un mapa de un libro ciudad

MAYORGA, Juan, *Teatro 1989-2014*, Segovia, LauÑaRoTa, 2014.

Robert March Tortajada  
*Universitat de València/CETAE*

Si en 2009 Juan Mayorga había reunido su teatro breve en *Teatro para minutos*, ahora es el turno de sus piezas largas: *Teatro 1989-2014*. Y si sobre las primeras el dramaturgo advertía como «un cuadro no se mide por la cantidad de la pared que ocupa. Sino por la fuerza con que tensiona esa pared»<sup>1</sup>, bien podemos decir que, en la colección que publica la uÑa RoTa, Juan Mayorga quiere darnos ahora «esa pared» y ese «cuadro», pero sobre todo, invitarnos a que seamos nosotros el clavo, dándonos la posibilidad de leer lo que ha sido escrito para la escena. El volumen de teatro reunido nos invita a que imaginemos esa escena, que la hagamos nuestra a partir de los desplazamientos y desterritorializaciones por las que el dramaturgo trata de diluirse en una escritura dispuesta a una apertura, que desea nuestra entrada.

Hablamos de un sinfín de encrucijadas, de un montaje —que es benjaminiano—, que no se limita a cada una de las piezas teatrales sino que habita *entre* ellas mismas. Una construcción que nos necesita para barrer cualquier muro y dibujar así, desde abajo, un puente o, quizás, un río, pero a contracorriente.

*Teatro 1989-2014*, se presenta como una ciudad libro, que está viva, que nos hiere, que quiere llevarnos lejos, y hacia dentro. Hacia donde lo que no está escrito y nos espera.

El teatro de Mayorga es teatro de memoria. Una poética de la ausencia, que se piensa desde el ayer para hoy. Un teatro lleno de citas, de rodeos, de desestabilizaciones que anhelan un mundo mejor, más justo. Un guiño a los ángeles —sobre todo al de Klee—, a las interrupciones, al saber de los niños, al lenguaje, al silencio. Pero también la puesta del dedo en la llaga donde la palabra nos recuerda que ella misma nace del fracaso, la ley, de la violencia y el hombre, del animal. Y sin embargo, el envite de estos textos es el de volcarnos en la esperanza que, como bien sabe el dramaturgo, tal vez no esté reservada para nosotros.

1. MAYORGA, Juan, *Teatro para minutos*, Ciudad Real, Ñaque, 2009, pág. 7.

La dramaturgia aquí reunida recoge, entre otros, el saber trágico de Buero Vallejo, pero también, a nuestro parecer, la mirada de María Zambrano y, no puede ser de otra manera, la de Walter Benjamin, a quien Juan Mayorga dedicara su tesis doctoral: *Revolución conservadora y conservación revolucionaria*. Y además, de forma muy especial, el pensamiento de Reyes Mate.

*Teatro 1989–2014* reúne las piezas ya publicadas: *Siete hombres buenos*, *Más ceniza*, *El traductor de Blumemberg*, *El jardín quemado*, *Cartas de amor a Stalin*, *El gordo y el flaco*, *Himmelweg*, *Animales nocturnos*, *Últimas palabras de Copito de nieve*, *Hamelin*, *El chico de la última fila*, *La tortuga de Darwin*, *La paz perpetua*, *La lengua en pedazos*, *El crítico*, *El cartógrafo*, *El arte de la entrevista*. Y las inéditas: *Angelus novus*, *Los yugoslavos*, y *Reikiavik*.

Por un lado, la colección presenta un prólogo de Claire Spooner, investigadora especialista en la dramaturgia de Juan Mayorga a quien le dedicó su tesis doctoral en la Universidad de Toulouse (*Le théâtre de Juan Mayorga: de la scène au monde à travers le prisme du langage*). Por otro, unos dibujos de Daniel Montero Galán, que encabezan cada una de las piezas. Se añade, además, el texto «Mi padre lee en voz alta», donde Juan Mayorga evoca sus recuerdos de niño, allí donde la voz de su padre y la de los libros poblaban la casa.